

# Greenwashing de la industria militar en las instituciones europeas

CHLOÉ MEULEWAETER

«La seguridad es la condición previa para cualquier sostenibilidad», afirma la ASD, el principal grupo de presión de armas en Europa.<sup>1</sup> En un intento por presentar a lo militar como un «actor sostenible y responsable», las industrias de armas están presionando para ser reconocidas como oportunidades de inversión sostenible amigables con los criterios medioambientales, sociales y de gobernanza (criterios ESG, por sus siglas en inglés). Vincular la seguridad con la sostenibilidad está, de hecho, en el centro del trabajo del lobby armamentístico para acceder a fuentes de financiación sostenible, en un ejercicio apenas velado de *greenwashing*. Este artículo examina tal estrategia en el contexto de la taxonomía europea, arrojando luz sobre los obstáculos que enfrenta, sus argumentos estratégicos y el papel del conflicto ucraniano en fortalecer los argumentos del lobby armamentístico en instituciones europeas.

En 2018, en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y la Agenda 2030, la Comisión Europea adoptó un Plan de Acción sobre Finanzas Sostenibles, y solicitó al Grupo Técnico de Expertos en Finanzas Sostenibles (TEG, por sus siglas en inglés) que desarrollara una taxonomía ambiental, un sistema de clasificación estandarizado para actividades económicas sostenibles. El trabajo del TEG culminó con la adopción de la Regulación de la Taxonomía de la

<sup>1</sup> ASD, *ASD Considerations on Sustainability and the European Defence Industry*, ASD, 2021, disponible en: <https://www.asd-europe.org/sites/default/files/2022-08/ASD%20Considerations%20on%20Sustainability%20and%20Defence%20Industry%20FINAL%20%281%29.pdf>

UE el 12 de julio de 2020, que incorpora criterios ESG, criterios que guían la toma de decisiones de inversión.<sup>2</sup>

La Taxonomía de la UE se erige como la piedra angular del marco de finanzas sostenibles de la UE. Permite que entidades financieras y no financieras compartan una definición común de actividades económicamente sostenibles al tiempo que fomenta la inversión sostenible dentro de la UE.<sup>3</sup> La taxonomía ambiental, por lo tanto, proporciona una herramienta de clasificación que determina qué actividades son ambientalmente sostenibles, y se supone que ayuda a bancos e inversores a decidir en qué invertir.

En respuesta a la Taxonomía, y desde la incomodidad a ser excluida de las fuentes de financiación sostenibles de la UE, la industria militar ha desarrollado una estrategia de *greenwashing* centrada en una narrativa que vincula la seguridad con la sostenibilidad. Es decir, la industria argumenta que un sector de defensa estable es un requisito previo para salvaguardar la paz y la estabilidad, al tiempo que es esencial para abordar desafíos ambientales y sociales.

## Respuesta del sector militar a la taxonomía a través del *greenwashing*

A raíz de la aprobación de la Taxonomía de la UE en 2020, los *lobbies* armamentísticos europeos empezaron a alzar su voz. Su preocupación radica en la manipulación de los criterios ESG, y sostienen que estos estándares se están utilizando de una manera que obstaculiza su acceso a ciertas fuentes de financiación. Así, el BDSV, un *lobby* alemán, declaró en marzo de 2021 que «bajo presión de asociaciones, ONG y algunas corrientes políticas, las instituciones financieras implementan pautas internas que limitan la cooperación con empresas

---

<sup>2</sup> El acrónimo ESG engloba un trío de criterios de evaluación utilizados para medir el impacto sostenible y ético de empresas o inversiones. Ambiental: Este segmento examina la huella ecológica de una empresa, incluyendo sus contribuciones al cambio climático, consumo de recursos, gestión de residuos, biodiversidad y principios de economía circular. Social: Evaluando el impacto societal de una empresa, estos criterios abordan cuestiones como la no discriminación, derechos laborales, protección social e inclusión, sociedades sostenibles e inclusivas, derechos humanos, la lucha contra la corrupción y la evasión de impuestos. Gobernanza: Esta dimensión se centra en las estructuras que gobiernan tanto las instituciones públicas como privadas, abarcando prácticas de gestión, relaciones con empleados y compensación ejecutiva.

<sup>3</sup> Comisión Europea, *EU Taxonomy Navigator*, Unión Europea, disponible en: <https://ec.europa.eu/sustainable-finance-taxonomy/>

de defensa».<sup>4</sup> El *lobby* acusa a las instituciones financieras de ceder a presiones externas y de elaborar pautas internas que limitan su colaboración con empresas de defensa. Argumentan que estos criterios se aplican de manera selectiva e injusta, excluyéndolos de la participación en productos financieros considerados sostenibles. Afirman que «aunque nuestra industria respalda plenamente la protección del medio ambiente, una aplicación indebida de los criterios sociales y de gobernanza afecta gravemente a la industria de defensa de Europa».

En medio de este creciente coro de preocupación, la Asociación de Industrias Aeroespaciales, de Seguridad y Defensa de Europa (ASD), el principal grupo de presión militar europeo, respalda este discurso. Expresando una profunda aprensión, la ASD condena la exclusión de la industria de armamentos del ámbito de los criterios de sostenibilidad, argumentando que esta narrativa mancha injustamente los esfuerzos de defensa. Según la ASD, la «estigmatización injustificada» de los esfuerzos de defensa como incompatibles con los estándares ESG podría socavar la viabilidad financiera de la industria, al tiempo que afirma que «las empresas que desarrollan y construyen productos para la seguridad de Europa y cumplen con las leyes nacionales y de la UE deben ser reconocidas como una parte indispensable de una sociedad sostenible».<sup>5</sup> Este argumento también está respaldado por otros grupos de presión a nivel nacional. Por ejemplo, en los Países Bajos, la Asociación de Industrias para la Defensa y la Seguridad de los Países Bajos (NIVD) afirma que «estas regulaciones [de la taxonomía] no reflejan adecuadamente la contribución crucial del sector de defensa y seguridad para alcanzar objetivos sólidos de sostenibilidad».<sup>6</sup> La ASD amplía esta perspectiva, destacando las contribuciones de la industria a la paz, la cooperación internacional y el desarrollo socioeconómico, y afirma que la defensa es fundamental para la seguridad y, en consecuencia, los fabricantes europeos de defensa contribuyen intrínsecamente a un mundo más sostenible.<sup>7</sup> Steve Murray, vicepresidente de Estrategia y Marketing en Thales, lleva este concepto un paso más allá, percibiendo la lucha contra el cambio climático como intrínsecamente

<sup>4</sup> BDSV, *No sustainability without a defence and security industry*, 2021, disponible en : [https://www.bdsv.eu/files/themen/Nachhaltigkeit/2021-03-26%20Key%20ESG-Messages%20to%20Governments%20and%20the%20Commission.%20final%20\(mit%20Datum\).pdf](https://www.bdsv.eu/files/themen/Nachhaltigkeit/2021-03-26%20Key%20ESG-Messages%20to%20Governments%20and%20the%20Commission.%20final%20(mit%20Datum).pdf)

<sup>5</sup> ASD, *ASD Considerations on Sustainability and the European Defence Industry*, 2021, disponible en <https://www.asd-europe.org/sites/default/files/2022-08/ASD%20Considerations%20on%20Sustainability%20and%20Defence%20Industry%20FINAL%20%281%29.pdf>

<sup>6</sup> NIDV, «The Defence Sector & Finance», *NIDV*, disponible en: <https://www.nidv.eu/en/the-defence-sector-finance/>

<sup>7</sup> *Ibid.*

ligada a la defensa. Sostiene que «para poder descarbonizar, primero necesitas una base de estabilidad y seguridad nacional».<sup>8</sup> Según Patrice Caine, CEO de Thales, la ironía de la taxonomía europea es que afecta a empresas que respaldan a las Fuerzas Armadas de sus estados miembros, por motivos ambientales y éticos, mientras que estas mismas fuerzas armadas serán instrumentales para hacer frente a las consecuencias del cambio climático. Efectivamente, según Caine, el cambio climático puede actuar como un «multiplicador de amenazas» en conflictos, generando desastres naturales cada vez más frecuentes e intensos, para los cuales solo las fuerzas armadas tendrían los recursos para responder de manera efectiva.<sup>9</sup>

Así, la narrativa que presenta el *lobby* armamentístico consisten en establecer vínculos simbióticos entre seguridad y sostenibilidad. Su estrategia de *greenwashing* recurre a argumentos destinados a etiquetar sus actividades como «socialmente sostenibles», y posicionarse como «actores legítimos de la sostenibilidad global».

**La narrativa del *lobby* armamentístico consiste en establecer vínculos simbióticos entre seguridad y sostenibilidad**

En este contexto, han surgido una serie de proposiciones que destacan la noción de que la seguridad y la estabilidad proporcionadas por el sector de defensa son fundamentales para fomentar la sostenibilidad social y económica. Esta perspectiva sostiene que las inversiones en tecnologías de defensa no solo fortalecen la seguridad, sino que también contribuyen al bienestar social a largo plazo. Además, se insiste firmemente en el papel crucial de la seguridad como condición previa para el desarrollo sostenible, como deja claro el NIDV al afirmar que «sin industria no hay fuerzas armadas, y sin fuerzas armadas no hay seguridad. Y ciertamente no hay sostenibilidad».<sup>10</sup> En definitiva, los argumentos de la industria armamentística se basan en posicionarse como un actor legítimo para la sostenibilidad y estabilidad globales, mientras que se ignoran otros argumentos relacionados con la considerable huella ecológica generada por la actividad militar en su conjunto y el efecto desestabilizador del comercio de armas.

<sup>8</sup> Andrew Salerno-Garthwaite, A. (21 November 2022) «'Environmental pressures are reshaping the defence industry»,'. *Army Technology*, 21 de noviembre de 2022, disponible en: <https://www.army-technology.com/features/environmental-pressures-are-reshaping-the-defence-industry/>

<sup>9</sup> Patrice Caine, «Paix et développement durable sont-ils incompatibles?»' *Les Echos*, 28 de septiembre de 2022, disponible en: <https://www.lesechos.fr/idees-debats/cercle/opinion-paix-et-developpement-durable-sont-ils-incompatibles-1852249>

<sup>10</sup> «Defensie heeft belangstelling voor jouw duurzame projecten», *NVDE*, 13 de abril de 2023, disponible en: <https://www.nvde.nl/defensie-heeft-belangstelling-voor-jouw-duurzame-projecten/>

## La taxonomía social: ¿una «estigmatización» de la industria?

La Taxonomía de la UE adoptada en 2020 solo hacía referencia a actividades medioambientalmente sostenibles. Por esta razón, la Comisión Europea otorgó a la Plataforma sobre Finanzas Sostenibles el mandato de trabajar en la ampliación de la taxonomía a objetivos sociales, incluyendo áreas como salarios justos, igualdad de género y cadenas de suministro humanas.<sup>11</sup> En febrero de 2022, se publicó el informe final de la Plataforma sobre Finanzas Sostenibles, en el que la industria armamentística se ha visto señalada.

Según el periódico *El País*,<sup>12</sup> que tuvo acceso a una versión confidencial del informe antes de su publicación, el grupo que asesora a la Comisión recomienda excluir «actividades que se oponen de manera flagrante a los objetivos sociales de la UE o que causan daño de manera inherente e inevitable». Esta definición excluiría al sector de defensa de las actividades identificadas como socialmente sostenibles, lo cual «estigmatizaría» la producción de armas junto con otras industrias como el juego o el tabaco como actividades al margen del ámbito de la sostenibilidad. Siguiendo la información de *El País*, este enfoque aseguraría que sectores o actividades perjudiciales, como armas, juego o tabaco, no puedan ser etiquetados como socialmente sostenibles «aunque generen resultados positivos para los trabajadores».

Efectivamente, según el informe de la Plataforma sobre Finanzas Sostenibles,<sup>13</sup> «actividades significativamente perjudiciales podrían ser aquellas que son fundamentalmente y en todas las circunstancias contrarias a los objetivos sociales. Estas son actividades para las cuales no hay formas de hacerlas menos perjudiciales». Los expertos luego establecen dos fuentes para declarar actividades como perjudiciales: «La primera fuente serían convenios acordados a nivel internacional, por ejemplo, sobre ciertos tipos de armas. La segunda fuente sería la investigación sobre los efectos sociales perjudiciales de ciertas actividades para identificar actividades significativamente perjudiciales». En el caso de las

<sup>11</sup> Platform on Sustainable Finance (2022) *Final report on social taxonomy*, Unión Europea, disponible en: <https://commission.europa.eu/system/files/2022-03/280222-sustainable-finance-platform-finance-report-social-taxonomy.pdf>

<sup>12</sup> Bernardo De Miguel, (2022) «La nueva normativa sobre inversiones sostenibles de la UE amenaza la financiación de la industria militar», *El País*, 17 de febrero de 2023, disponible en: <https://elpais.com/economia/2022-02-17/la-nueva-normativa-sobre-inversiones-sostenibles-de-la-ue-amenaza-la-financiacion-de-la-industria-militar.html>

<sup>13</sup> Platform on Sustainable Finance, 2022, *Op. cit.*

armas, los acuerdos internacionales servirían como la fuente para determinar qué empresas quedan excluidas de la taxonomía.

Por este motivo, las industrias de defensa de Europa han instado a las instituciones de la UE a aclarar el estado del sector de acuerdo con la legislación de finanzas sostenibles, pues los expertos de la industria argumentan que la percepción pública del sector influye directamente en la disposición de los bancos para otorgar préstamos. Sin embargo, desde la Comisión no se muestran muy preocupados con que la

**La industria encontró en el inicio de la guerra en Ucrania una oportunidad para presionar todavía más por su inclusión en la Taxonomía de la UE**

taxonomía social sea aprobada tal y como la publicó la Plataforma sobre Finanzas Sostenibles en su informe, y declaran que «es importante tranquilizar a la industria de que nada está predeterminado. [...] La Comisión se asegurará de que la taxonomía no contradiga las prioridades políticas del organismo, que incluyen el desarrollo de una política de defensa

sólida».<sup>14</sup> En este sentido, la declaración de Thierry Breton, Comisario de Mercado Interior, a los eurodiputados de la Subcomisión de Seguridad y Defensa el 29 de noviembre de 2021 deja claro que no permitirá que la taxonomía social afecte a la industria de armamentos: «He sido extremadamente claro en contra de la estigmatización de nuestras industrias de defensa en el acceso a la financiación. Hay algunas ideas aquí y allá. Nos aseguramos de que no vean la luz del día. Nuestra autonomía estratégica está en juego».<sup>15</sup> Es notable destacar que la defensa de la industria llega a las más altas esferas de las instituciones. Así, por ejemplo, el presidente francés Emmanuel Macron declaró en un discurso sobre la industria armamentística francesa, el 13 de junio de 2022 en Villepinte, que «la taxonomía europea no puede ni debe descalificar a nuestros industriales ni ponerlos en dificultades».<sup>16</sup>

## Conflicto en Ucrania: un catalizador para cambiar narrativas

Unos días antes de la publicación del informe sobre la taxonomía social, comenzó la guerra en Ucrania. Y mientras los asesores de la Comisión Europea, la

<sup>14</sup> De Miguel, 2022, *op. cit.*

<sup>15</sup> «Subcommittee on Security and Defence» [video en línea], Parlamento Europeo, 29 de noviembre de 2021, disponible en: [https://multimedia.europarl.europa.eu/en/webstreaming/subcommittee-on-security-and-defence\\_20211129-1645-COMMITTEE-SEDE](https://multimedia.europarl.europa.eu/en/webstreaming/subcommittee-on-security-and-defence_20211129-1645-COMMITTEE-SEDE)

<sup>16</sup> Emmanuel Macron, «Déclaration de M. Emmanuel Macron, président de la République, sur les industries d'armement française et européenne, à Villepinte le 13 juin 2022», *Vie Publique*, 13 de junio de 2022, disponible en: <https://www.vie-publique.fr/discours/285399-emmanuel-macron-13062022-industrie-darmement>

Plataforma sobre Finanzas Sostenibles, habían formulado recomendaciones para etiquetar al sector de defensa como socialmente insostenible, la industria encontró en el inicio de la guerra en Ucrania una oportunidad para presionar todavía más por su inclusión en la taxonomía de la UE. La narrativa de la industria armamentística según la cual la seguridad es un requisito previo para la sostenibilidad se fortaleció, mientras esta se presentaba como guardiana de la estabilidad global en un contexto europeo caracterizado por una mayor aceptación de la militarización en todas sus dimensiones.

Encontramos, a partir de ese momento, nuevas declaraciones del *lobby* de la industria enmarcadas en esa estrategia de *greenwashing*. Patrice Caine, CEO de Thales, afirma así que «son las industrias de defensa las que ayudan a las democracias a garantizar su soberanía, seguridad y estabilidad».<sup>17</sup> Hans Christoph Atzpodien, de BDSV, aboga por el reconocimiento de la fabricación de armas como una «contribución positiva a la sostenibilidad social»,<sup>18</sup> y argumenta que la invasión pone de manifiesto la importancia de una defensa nacional robusta, eludiendo convenientemente el hecho de que tal crisis se agrava por las mismas armas que produce su industria. Charles Woodburn, CEO de BAE Systems, presenta otro argumento, sugiriendo que el péndulo se ha inclinado hacia una «posición equilibrada de consideraciones éticas, consideraciones ESG, que coexisten con la necesidad de defensa y seguridad», mientras Rupert Soames, exdirector ejecutivo de Serco, va aún más lejos, intentando pintar una imagen romántica de las defensas militares como un «bien social» con «valor social inherente».<sup>19</sup> Este intento flagrante de equiparar la producción de armas con el bienestar societal ejemplifica la audacia de la industria al cooptar términos como «estabilidad» y «seguridad» para pasar por alto los dilemas éticos y ambientales asociados con sus productos.

## Sobre la huella ecológica militar

En efecto, la industria militar y las fuerzas armadas son responsables de una considerable huella ecológica, de la cual tienen cuidado de no hablar cuando se

<sup>17</sup> Véronique Guillermand, «Défense: Thales, porté par la hausse attendue des budgets en Europe», *Le Figaro*, 3 de marzo de 2022, disponible en: <https://www.lefigaro.fr/societes/defense-thales-porte-par-la-hausse-attendue-des-budgets-en-europe-20220303>

<sup>18</sup> John Ainger y Steven Arons, «Weapons group points to Ukraine in bid to shape ESG rulebook», *Bloomberg*, 28 de febrero de 2022, disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-02-28/weapons-group-points-to-ukraine-in-bid-to-shape-eu-s-esg-rules#xj4y7vzkg>

<sup>19</sup> Ben Gartside, «Ukraine highlights ethical value of the defence industry, says Serco», *The Telegraph*, 27 de febrero de 2022, disponible en: <https://www.telegraph.co.uk/business/2022/02/27/ukraine-highlights-ethical-value-defence-industry-says-serco/>

presentan como defensores del planeta. Juntos, generan una huella ecológica militar compuesta por tres dimensiones.<sup>20</sup> En primer lugar, las emisiones de CO<sub>2</sub>. Se estima que las emisiones de CO<sub>2</sub> militares representan aproximadamente el 5% del total de emisiones de gases de efecto invernadero. Esta cifra global supera las emisiones combinadas del transporte aéreo comercial y el transporte marítimo de contenedores. Además, el consumo de combustibles fósiles por parte de las fuerzas armadas es extremadamente alto, especialmente en las fuerzas aéreas. Según el informe del TNI,<sup>21</sup> si todas las fuerzas armadas del mundo se

**El intento flagrante de equiparar la producción de armas con el bienestar societal ejemplifica la audacia de la industria de defensa**

consideraran como un solo país, sería el vigésimo noveno mayor consumidor de petróleo mundial. En segundo lugar, la huella ecológica militar abarca los restos tóxicos de la guerra. Estos son contaminantes que se liberan en el medio ambiente ya sea mediante el uso de armas durante conflictos armados, durante entrenamientos militares o en las

fases de investigación y desarrollo militar y producción de armas. Estos tóxicos permanecen en la atmósfera, el agua y el suelo durante décadas, con efectos perjudiciales para la salud de las personas, la vida silvestre y la vegetación. La tercera dimensión de la huella ecológica militar se refiere al daño a los ecosistemas (acuáticos, terrestres y atmosféricos) causado por todas las actividades industriales y militares. Este daño va desde la destrucción del hábitat hasta la muerte o extinción de especies. Tal daño es particularmente evidente en las bases militares, donde se produce de manera continua y sostenida en la misma área. Por tanto, es evidente que, incluso si llegáramos a una situación hipotética de emisiones netas cero para 2050, la industria militar, y el sector militar en su conjunto, no podrían considerarse una actividad sostenible, ya que la naturaleza de sus actividades genera muerte y destrucción.

## Conclusión

Según el *think tank* IRIS, «no es suficiente decir que defender Europa es una condición esencial para la resiliencia y la sostenibilidad. Es importante convertirlo

<sup>20</sup> Pere Brunet, Chloé Meulewaeter y Pere Ortega, «Crisis climática, fuerzas armadas y paz medioambiental», *Centre Delàs*, 2021, disponible en: <https://centredelas.org/publicacions/maloshumosdelejercito/?lang=es>

<sup>21</sup> Mark Akkerman, Deborah Burton, Nick Buxton, Ho-Chih Lin, Mohammed Al-Kashef y Wendela de Vries, *Climate collateral. How military spending accelerates climate breakdown*, Transnational Institute, 2022, disponible en: <https://www.tni.org/en/publication/climate-collateral>



en una realidad abordando explícitamente esta actividad en todas las iniciativas del Plan de Acción de Finanzas Sostenibles de la Comisión Europea». <sup>22</sup> Desde la publicación del informe de la Plataforma de Finanzas Sostenibles en 2022, la taxonomía social ha estado estancada, y las fuentes coinciden en que el retraso en su aprobación por parte de la Comisión se debe a razones políticas. <sup>23</sup> De hecho, mientras que la taxonomía aprobada en 2020 se centra en cuestiones ecológicas, cuyos indicadores son científicos, los indicadores de la taxonomía social son políticos, y, por lo tanto, pueden ser sujetos a más interpretaciones. En este sentido, aunque el sector de defensa no se menciona explícitamente en la taxonomía, el *lobby* armamentístico presiona para que se reconozca el vínculo entre sostenibilidad y seguridad en la taxonomía social y pide a la Comisión que aclare si la producción de armas se considera una actividad socialmente sostenible, como se refleja en una pregunta parlamentaria formulada por Tomáš Zdechovský, del grupo parlamentario del PPE. <sup>24</sup> En respuesta a su pregunta, Mairead McGuinness, Comisaria de la UE de Servicios Financieros, Estabilidad Financiera y Unión de Mercados de Capitales, abordó el asunto el 8 de septiembre de 2023. La Comisaria McGuinness enfatizó que la Comisión reconoce la necesidad de garantizar el acceso a la financiación y la inversión, incluso del sector privado, para todos los sectores estratégicos. Señaló que «la industria de defensa de la Unión es una contribuidora crucial a la resiliencia, seguridad de la Unión y, por lo tanto, a la paz y la sostenibilidad social». Importante es que McGuinness aclaró que el Marco de Finanzas Sostenibles de la UE no impone limitaciones a la financiación de sectores específicos, excepto las armas controvertidas prohibidas por convenciones internacionales. Además, la Comisaria destacó el compromiso de la Comisión de facilitar el acceso a la financiación y la inversión de la industria de defensa europea, coherente con los esfuerzos de la UE. Mencionó acciones específicas tomadas por la Comisión para apoyar a la industria de defensa, incluida la Ley de Reforzamiento de la Industria de Defensa Europea a través de la Contratación Común como instrumento de política industrial a corto plazo y la Ley de Apoyo a la Producción de Municiones, un instrumento propuesto que tiene como objetivo mejorar la capacidad de producción de la UE en esta área, pendiente de la adopción por parte de los co-legisladores.

<sup>22</sup> Silvie Matelly, *Articulating ESG criteria and the financing of the EDTIB: A prospective view*, Armament Industry European Research Group, policy paper núm. 80, 2023, disponible en: <https://www.iris-france.org/wp-content/uploads/2023/03/ARES-80-Policy-paper.pdf>

<sup>23</sup> János Allenbach-Ammann, «Social Taxonomy risks death by Commission neglect», *Euractiv*, 17 de mayo de 2022, disponible en: <https://www.euractiv.com/section/economy-jobs/news/social-taxonomy-risks-death-by-commission-neglect/>

<sup>24</sup> Tomáš Zdechovský, «Impacts of the EU taxonomy for sustainable activities on the defence industry», Parlamento Europeo, disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/E-9-2023-001935\\_EN.html](https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/E-9-2023-001935_EN.html)

En definitiva, la influencia del *lobby* armamentístico en las políticas relacionadas con la sostenibilidad, la seguridad y las finanzas dentro de la Unión Europea se ha vuelto cada vez más evidente en los últimos años. La estrategia de *greenwashing* del *lobby* para posicionar a la industria armamentística como un actor legítimo, e incluso necesario, en la agenda de sostenibilidad está mostrando resultados positivos: su narrativa está efectivamente permeando en declaraciones de líderes políticos y en documentos oficiales de la Unión Europea. Sin embargo, queda por ver hasta qué punto la influencia del *lobby* armamentístico dará forma

**Se estima que las emisiones de CO<sub>2</sub> militares representan aproximadamente el 5% del total de emisiones de gases de efecto invernadero**

finalmente a las políticas de finanzas sostenibles dentro de la UE, y específicamente a la taxonomía social. Aunque el *lobby* ha hecho un esfuerzo considerable para reformular su discurso y abogar por la integración de la seguridad y la sostenibilidad, aún quedan por resolver cuestiones críticas. La significativa huella ecológica de la industria armamentística y los dilemas éticos

asociados con sus productos plantean desafíos para sus aspiraciones de inclusión en marcos de sostenibilidad. El resultado dependerá del equilibrio entre la influencia del *lobby* armamentístico y los argumentos en contra y las preocupaciones planteadas por la sociedad civil. La posición final de la UE sobre este tema tendrá implicaciones de largo alcance, no solo para las perspectivas financieras de la industria armamentística, sino también para la credibilidad e integridad de los objetivos de sostenibilidad más amplios de la UE.

**Chloé Meulewaeter** es profesora de la Universidad Internacional de Valencia e investigadora del Centre Delàs d'Estudis per la Pau

